

Conócete a Tí mismo: Introversos y Extroversos

Por Margarita Llada¹

Observemos una reunión a la que asisten Juana -motivada por el compromiso que tiene con quien la invitó- y María -a quien la motiva la excelente oportunidad de estar con otros-. María: locuaz, siempre tiene algo que decir, preguntar, recordar o información sobre cualquier tema (la moda, las últimas ofertas, las travesuras de sus hijos, algún punto de vista, cuestionamientos, etcétera); ella busca, constantemente, interactuar con otras personas mostrando un marcado interés por lo que “objetivamente” allí sucede. En cambio, Juana: sentada en el mismo lugar durante toda la reunión, con una actitud más bien retraída, se limita a contestar parcamente cuando se le ofrece o pregunta algo, su presencia pasa casi desapercibida.

María, percibe a Juana como cerrada, tímida, anti-social, etcétera. Juana, percibe a María como pesada, superficial, entrometida, ruidosa, etcétera. ¿Por qué María -tipo extrovertido- se muestra tan interesada en el mundo exterior y Juana -tipo introvertido- tan silenciosa y replegada en sí misma? ¿Por qué se incomodan recíprocamente?

Las actitudes descriptas se corresponden a dos diferentes características de personalidad y que tienen su correlato con el tipo de percepción de la realidad. ahora bien, ¿estos tipos de percepción son naturales o adquiridos? ¿se pueden modificar? ¿qué implicancias tienen en las relaciones humanas y en las elecciones -en general-?

Es evidente, cada uno de nosotros tiene particulares modalidades de representación de las realidades. Nuestro modo de percibir es un tema de enorme importancia y que determina **el modo de ser y estar** en los múltiples ámbitos de la vida.

El estudio de los diferentes modos de percepción ha tomado cuerpo de ciencia a partir de Carl Gustav Jung. En su extenso trabajo realiza una creativa revisión de obras anteriores, que desde la antigüedad, trataban la cuestión de las percepciones; simultáneamente, analiza eventos históricos significativos, donde las “percepciones opuestas” resultaron disparadores de conflictos épicos, que incluso, han trascendido los tiempos. Jung, basándose en su labor médica, confirmó la existencia de diferencias típicas en la psicología humana. Dos tipologías a las que nominó **tipo introvertido** y **tipo extrovertido**.

Las percepciones humanas, en apariencia opuestas, un tema que tiene larga data. Platón y Aristóteles, dos fachadas contrapuestas que han trascendido los tiempos. Uno percibido como idealista, subjetivo, desinteresado de los objetos; el otro, como pragmático, lógico, interesado por el mundo material. Ambos, con estadíos evolutivos similares, convergieron en un tiempo-espacio cultural y social; ciertamente, sus circunstancias existenciales fueron disímiles.

¹ Publicado, por su autora, en el Período *El consultor de usuarios*, enero 2015.

Estilos perceptivos: su origen.

¿Cuál es el origen de los diferentes mecanismos perceptivos? El tema no es sencillo dado **que** el proceso de representación de la realidad acontece sumergido en los **estadios de conciencia** que transitamos, en **el entorno** en el cual nacemos -y crecemos- y la específica **naturaleza psíquica-energética** con la cual ingresamos al mundo al ser paridos.

En esta oportunidad, me referiré a cómo la específica **naturaleza psíquica-energética**, con la que nacemos determina o condiciona nuestras percepciones. Un momento: ¿Nacemos con una específica naturaleza **psíquica-energética** que determina nuestro tipo de percepción? Sí, exactamente, es lo que estoy diciendo.

Desde bebé evidenciamos actitudes diferentes. Aquellos párvulos que tienden a jugar solos, ensimismados, a explorar el mundo por sus propios medios, a platicar con amigos imaginarios, etcétera. Otros, en cambio, están a la conquista de atención (con una sonrisa o con un berrinche o cualquier otro medio), o son parlanchines y amigueros; o que, simplemente, generan y necesitan permanentemente atención y acción.

También, es importante señalar que muchos niños, con el tiempo, cediendo a las presiones de su entorno familiar, modifican la actitud inicial: los introvertidos pueden transformarse en extrovertidos, y viceversa. Si la presión del tipo perceptivo de los progenitores ha triunfado, entonces, esto resultará una lamentable derrota en la vida del sujeto, ya que, de tal hecho derivarán múltiples elecciones de vida, donde, difícilmente, se sienta totalmente cómodo -o pleno o realizado-: la elección de vínculos, de carrera, de trabajo, de actividades, etcétera.

Importancia del diagnóstico temprano

La detección temprana de la modalidad perceptiva es un factor determinante para orientar la educación de los niños. Los niños conectan más fácilmente con la motivación cuando las actividades que les proponemos están en sintonía con su mecanismo perceptivo innato.

Si bien, algunas corrientes educativas sustentan su pedagogía en el conocimiento de la constitución psíquica-energética perceptiva de los niños, tales como, las Escuelas Waldorf, Montesorini -y otras similares-, el tema no se encuentra culturalmente instalado. También es cierto que hoy por hoy estamos progresando, algunos padres motu proprio, en busca de conocer profundamente a sus niños, indagan sobre la cuestión para aplicarlo a todas las elecciones que realizarán para sus hijos.

En lo personal, desde hace unos 6 años, en la Escuela Vida Conciente, estamos trabajando, específicamente, en **el diagnóstico del potencial creador de los niños**, cuyo punto de partida lo constituye la detección de la modalidad psíquico-energética perceptiva del grupo familiar. Realizamos la tarea mediante **estudios astrológicos integrativos** de la familia y la utilización de diversas técnicas de observación que nos facilitan diagnosticar con precisión la modalidad psíquico-energética perceptiva innata y la adquirida del niño.

Muchos escollos en el proceso enseñanza-aprendizaje de los niños (y también en nuestra vida de adulta) obedecen a que se ha **marchado a contrapelo** de la naturaleza perceptiva originaria. En verdad, el tema es más amplio, sin embargo, conocer el tipo psíquico-

energético perceptivo innato es un buen punto de partida para transitar hacia el escurridizo pináculo de “Conócete a Ti mismo” y producir, a partir de allí, ineludibles aprendizajes.

Integración conciente de los opuestos

Inicialmente, deberíamos conocer nuestro mecanismo perceptivo innato para elegir, de manera conciente, relaciones, estudios y actividades. Muy difícilmente un tipo introvertido innato encuentre una vida plena en un entorno ruidoso, plagado de obligaciones sociales, o en una actividad o profesión que le exija estar en primera plana, comunicando, etcétera. Como tampoco un tipo extrovertido innato se sentirá realizado “encerrado en una torre” sin interacción con el mundo.

A pesar de lo dicho, el asunto no concluye con conocer nuestro mecanismo perceptivo innato y seguir la corriente. Las circunstancias de la vida, muy a nuestro pesar, nos presentarán el desafío de **aprehender el mecanismo perceptivo innato opuesto**. En todos los ámbitos (familia, trabajo, amigos, eventos sociales) aparecerán quienes tienen un mecanismo perceptivo opuesto, de manera tal que, seremos impelidos a adquirir, de manera conciente y con nuestro esfuerzo, aquel mecanismo perceptivo que tanto suele incomodarnos.

Apreciado lector, reconozco que al mencionar lo astrológico puedo generarle alguna reticencia, no obstante, desde mi experiencia personal, y luego de más de 30 años de estudio de múltiples saberes y ciencias, he arribado a la profunda convicción que de “el cielo es una unidad con la tierra” y que “cómo es arriba es abajo”.

Durante el 2015, me propongo compartir -en esta columna- reflexiones, sustentadas en mis investigaciones y experiencias, sobre el arduo proceso de conocernos a nosotros mismos y que entiendo pueden resultarle de utilidad práctica. Como siempre, responderé sus consultas vía mail.

© Prof. Margarita Llada

Astróloga y Terapeuta Evolutiva.

margaritallada@vidaconciente.com.ar